

condimiento, que tenían de guerrear, en que morían algunos; estos los llevaban á el tajan antes de espirar, y se ofrecían con los demas, que eran muchos á su Dios *Huitzilopochtli*, que con menos, que con tanta sangre humana no se contentava; hecha esta matança se acabava la fiesta con vailes, comidas, y bebidas á honra de su Dios tan estimado.

## §. 5.º

EL décimo quinto, ó sexto mes llamado *Atemuxtli*, fuera de lo que refiere el Padre Fray Martin, y fuera de la penitencia, que hazían los Sacerdotes del templo, los primeros quatro dias toda la gente popular la hazía á honra del Dios *Tlaloc*, y de la Diosa *Chalchiuhcueitl*; de manera que no auía casado, que en aquellos quatro dias se juntasse con su muger, y si en ellos se hallavan solteros con solteras juntos, eran castigados con aspereza, tanto que tenían muy bien de que acordarse; ellas eran condenadas á el seruicio del templo, que se señalava por algun tiempo; los varones hallados en este delito eran condenados por tiempo á limpiar los ossarios, que tenia el templo, y en apartar los huessos enteros de los quebrados; no venían estos tales á viuir en el templo, sino en diferentes partes, porque tan presto no se encontrassen, y se voluiesen á juntar.

Para el vltimo dia de la fiesta tenían hechos de massa de *tzoales*, á el Dios *Tlaloc*, y á la Diosa *Chalchiuhcueitl* su hermana, vnos idolos de estatura corpulenta; formavanles las caras con los labios vn poco abiertos, y los dientes apretados; eran estos dientes de pepitas de calabaza de las que del año antecedente tenían preuenidas para semillas del año venidero; los ojos eran de vnos frizoles, que llaman *Ayecotli*, que tambien era semilla; tenían estos bultos arrimados á vnos varaes, que tenían adereçados en los patios de sus casas de papelería de colores á tiras; poníanles delante de comer conforme á el possible, que cada vno de los que hazían la fiesta, tenía, y les rogavan reciuiessen su buena voluntad, y aquel pequeño seruicio con recordacion, que dellos, y de sus casas, y sementeras auían de tener; pues con las mejoras del año venidero seria la fiesta en aquella casa, quando se voluiese á hazer, muy mejorada. Esta ceremonia se hazía á las visperas el penultimo dia de la fiesta, que sería á los dies y nueve de los de su cuenta, y toda aquella noche velavan á sus Dioses, y la passavan con convites, con vailes de los vezinos, con cuentos, y consejas de las viejas, sin que en toda la noche faltassen veladores, y á vnos, y á otros, que assiessen á sus Dioses. En llegando la mañana cada qual de los que hazían la fiesta adereçava su casa con juncias, y espadañas, y flores de las que podían haver, y las mas vezes las embiavan á comprar á tierra caliente, porque fuesse la fiesta mas solemne; tenía preuenida, y cubierta la comida de los convidados, y bailavan hombres, y mugeres, y cantavan cantares de esperanças de sus venideros frutos, y entre ellos comían, y bebían con moderacion hasta poco antes, que el sol se pusiesse. Puesto ya el sol, el Señor de la casa con vna templança de humilde idolatra llegava con vn *tsotzopastli*, que es vna como cuchilla de palo, con que las mugeres texen, y aprietan la tela, que era á propósito para la accion, que auía de hazer: hablava al idolo, ó idolos, que allí tenía, y les decia: «Señores Dioses *Tlaloc*, y Diosa *Chalchiuhcueitl*, ya os consta el zelo, que de seruiros emos tenido; ya quiere irse vuestro dia; tened por bien de comunicar con nosotros, vuestros enfermillos hijuelos, vuestra diuinidad, porque siempre nos acordemos de seruiros»; y diciendo les embainava el *tsotzopastli* por las barrigas, y los iba abriendo; y es el *tzoatl*, ó massa de ello de tal calidad, que lo irán abriendo, sin que ninguna parte se descomponga, ni deshaga de como estava. Abiertos estos idolos en presencia de todos, les quitavan vno á vno los dientes de pepitas, y los dos ojos, y guardavanse con cuidado, para hazer principio de sementera con ellos el año venidero, y de el fructo destos dientes, y ojos salían las primicias, que ofrecían á sus Dioses: hecho esto, cantavan los que estavan de las puertas á dentro aquel dia, y prefiriendo los veladores de la noche antes, repartían aquella massa de *tzoatl*, de que los cuerpos de sus Dioses fueron formados, y todos tocavan lo que les repartían, con grande alegría, y regozijo: Las formas de las cabezas eran del Señor de la fiesta. Los ornamentos, con que estavan adereçados, se quemavan en presencia de los asistentes,

y aquellas cenizas en los platillos, en que se pussieron las comidas á los Dioses, guardavan en sus oratorios, para pulverisar las tierras, que se auían de sembrar, y los platos se guardavan como cosa sagrada; davaseles la enhorabuena á los que auían hecho la fiesta, y con vna muy moderada cena, ó colacion, se acabava la fiesta, y cada qual se iba á su casa.

## §. 6.

EN el siguiente mes, que es el décimo sexto, ó décimo septimo de los Kalendarios, llamado *Tititl*, que quiere decir nuestro vientre, se celebrava fiesta á la Diosa *Ilamateucitli*, ó por otro nombre *Coscamiahuatl otonan*, y aunque el Padre Fray Martin de Leon no pone mas del sacrificio de vna muger, que representava esta Diosa, es muy para advertir, que esta muger auía de ser muy hermosa, y que passasse de veinte y seis años de edad, y auíasele de advertir, que auía de morir sacrificada en aquella fiesta: adornavanla con las insignias de la Diosa, á quien era el sacrificio, y muy adereçada, y ataviada salía para el sacrificio en compañía de vna dozena de viejos muy cargados de años, y de canas; ívanle haciendo vn triste son, y ella bailava mal de su pessar, llorando, y lamentandose de su desdichada suerte; permitiasele llorar, y suspirar hasta que llegassen los Sacerdotes reuestidos con las insignias de sus Dioses á receuirla, y consolandola le prometían vna perpetua felicidad en la otra vida, y con esto la subían ayudandola hasta que estuviessen en el lugar del sacrificio, y en vn abrir, y serrar de ojos le quitavan la vida, y auiendo cumplido con la offrenda del coraçon, y mostrandosele á el Sol, y refregados los labios del idolo de la Diosa, vno de los Sacerdotes reuestidos (auíendole cortado la cabeça) la cogía por los cauellos, y la baxava á el patio, donde se hazía el vaile, ó mitote, y con la cabeça en la mano bailava, subiendola, y baxandola á el compaz, que hazía en su vaile, y con esto se acabava el dia de la fiesta, y el siguiente era la fiesta de los talegasos en la forma, que en los proximos tiempos antecedentes á estos se vssava: començavan los Ministros del templo con su escaramuza, y regozijo, y interviniendo en ello algunas ceremonias, y con vnas taleguillas, que cada vno lleuava llenas de *paxtli*, de plumas de gallinas, de *pochotli*, que se parece á el algodón, se davan talegasos vnos á otros, y á contemplacion suya todos los demas salían por las calles con este regozijo, y á todas las mugeres, que encontravan, las davan de talegasos, y ellas se defendían como podían, y parava la fiesta en muchachos.

El mes llamado *Ixcalli*, hora sea décimo séptimo, ó décimo octavo mes de vno, ó otro Kalendario, que no va á decir nada, porque el otro llamado *Quahuillehua*, se computa por vltimo de vn Kalendario, ó primero del otro. Solo ay que advertir acerca de este mes *Ixcalli*, que en él se hazía fiesta á el Dios del fuego llamado *Ixcocauhqui*, ó *Xiuhteuctli*, y para esso se hazía vn idolo, que lo representase de tal manera, y con tal arte hecho, que pareciesse estar echando llamas de sí resplandecientes; adereçavanlo muy galanamente, y en este mes se contava el año bissextil, si lo auía, y esto era de quatro á quatro años, y los tres intermedios, que eran sencillos, sacavan fuego nuevo en el primer dia de la fiesta de el mes, ó en el medio, y esto lo hazía el *Tlenamacani*: era fiesta de los solteros, y todos traían sus offrendas de lo que auían caçado aquellos dias assi en la tierra como en el agua, y muchas sabandijas, que de dias á tras guardavan, para ofrecerlas. Los demas ciudadanos venían muy cargados de offrendas de *Huauquitamalli*, que era la offrenda de aquel dia, y con ellos regalavan los viejos del templo á los que de los solteros traían aquellas sabandijas, y echavanlas en el fuego, y con esso se entretenían toda aquella noche. Y quando estos comían estos tamales, que les davan, aunque passase de aquel dia, los auían de comer muy calientes. Mas si la fiesta era doble, y la bissextil era fiesta del Emperador, ó Rey de aquella Ciudad, hazíase muy sumptuosamente con gran aparato de comidas; con grande, y general aplauso de todos, muchos vailes, y muchos sacrificados á el Dios del fuego aquel dia, en el qual solamente bailavan, y cantavan los Señores; y assi se llamava canto, y vaile de Señores. Y en este año, que se celebrava de quatro á quatro años, auía vna costumbre muy guardada con gran aparato de ceremonias, porque de la misma manera, que es costumbre de la Iglesia, para celebrar el Sancto Sacra-

mento de la Confirmacion, que los Padres de los Confirmados conviden Padrinos, y Madri-  
nas, para que confirmen sus hijos; assi ellos convidavan vn Padrino, y vna Madrina para el  
*Achcauhquillenamacani*, que oradassen las orejas de sus hijos, y hijas, y á los hijos juntamente  
con las orejas los labios, en que despues les ponian los vesotes, y esta ceremonia no se podia  
hazer menos, que en este año, y por el summo Sacerdote, pena de que se hazia mucho duelo  
por el dicho *Achcauhquillenamacani*, que hasta en esto quiso el enemigo del genero humano  
remedar el Sancto Sacramento de la Confirmacion.

Con auer puesto en este lugar estas aduertencias, guardé el respecto, que se debe á vn  
tan gran Author como el Padre Fray Martin de Leon, en no añadir á la letra de su Kalenda-  
rio ninguna otra cosa por no contradecir á el dictamen, que pudo tener de no poner todo lo  
que consta en este capitulo: y tambien è cumplido con la relacion de las observancias de las  
idolatrias destes miserables; pues supuesto que se les à de predicar contra ellas, mucho apro-  
uechará á los Ministros el saberlas, para refutarlas, y para convencerlos al conocimiento, que  
deben tener de la miseria de que Dios Nuestro Señor los sacó; pues en las mayores fiestas, y  
regozijos que tenian, tenian los mayores espectaculos de iniquidades, y muertes de hombres,  
y todo lo mezclavan entre los convites, vailes, y apparatus festiuos, y ensangrentandolo con  
la deformidad de hombres sacrificados, y vestirse sus pellejos, y vailar con sus cabezas, y  
comer de sus carnes. Ponderó San Ambrosio, libro 3.º de *Virginibus* en la degollacion del  
Baptista no el auerle quitado la cabeza (que nunca mas bien empleada la cabeza de vn Pre-  
dicador, que en el cuchillo del Rey por decirle la verdad); sino la circunstancia de la occa-  
sion, que fuesse en vn convite: *Inter epulas, atque convivio consumatae crudelitatis profer-  
tur edictum*. En las festiuidades, y regozijos suyos eran las mayores crueldades, que estos  
miserables tenian; y auerlas referido aquí es, para que los Predicadores refutandolas, apo-  
yen la suauidad de nuestra sancta Feé, y los Ministros las conoscan, para que quando come-  
tan, ó hagan alguna accion, que huela á memoria de ellas, tengan modo para examinar los  
Reos en la sospecha, que de ellos vbiere, y si se valen de animales caseros, para suplir el sa-  
crificio que de hombres hazian.

## CAPITULO XII.

EN QUE SE TRATAN ALGUNAS FABULAS DE LOS INDIOS,  
EN QUE SE FUNDAN ALGUNAS SUPERSTICIONES SUYAS.

### §. 1.º

DESPUES de auer visto los Kalendaros destes naturales assi de los años, y meses como  
los de los dias, en que se pueden reconocer algunas supersticiones, y ritos idolatricos,  
y particulares conjuros, como veremos adelante; se sigue tratar de la fabula del Sol, y de la  
Luna: y el origen, que hayan tenido estos indios, para adorarlos, y tenerles templos, ó *Cues*  
en su gentilidad, como consta, que en el Pueblo de *Teotihuacan* deste Arçobispado adelante de  
San Christoual *Ecatepetl* auia dos *Cues* muy insignes, vno para el Sol, que se llamava *Tona-  
liuh itzaqual*, que quiere decir casa de el Sol, y otro *Cue* que se llamava *Mestli itzaqual*, casa  
de la Luna: alli auia Sacerdotes de sus idolatrias, que tenian cuidado de aquellos templos, y  
se llamavan *Papahuaque Tlenamacaque*: eran vnos indios con melenas, ó coletas para distin-  
guirse de todos los demas, y estos vendian el fuego nuevo, que sacavan; y no solo esta nacion  
tenia este culto, y adoracion á el Sol, y á la Luna, sino otras muchas: principalmente de los  
indios del Pirú era su principal ídolo el Sol. El fundamento, que estos nuestros indios Mexi-  
canos tubieron para dar adoracion á esta criatura, y quitarsela á su Criador fue, que vbo tra-  
dicion en estos indios muy antigua, que auia auido dos mundos con dos maneras de gentes,  
el vno en que los hombres se transmutaron en animales, en Sol, Luna, y estrellas, atribuien-  
doles almas racionales, y lo mismo á las piedras, y á los elementos, como si las tubieran: y

assi las invocan, y hablan con tales cosas, como si hablaran con hombres. Otro genero fue,  
en que los hombres, que auia, auian sido primero animales, y piedras, y que los Dioses los  
auian conuertido en hombres, que casi esto fue el error de los Platonicos, que para conceder  
la immortalidad de el anima, dezian, que de los cuerpos vivos se hazian los muertos, y de los  
muertos los vivos, transmutándose las animas de vnos cuerpos en otros; y los Iapones ob-  
servan oy este error. Y para auer de fundar esta adoracion de el Sol, cuenta vna fabula como  
los methamorphoseos de Ouidio, y fingen sus transmutaciones en esta forma; y dicen, que  
para passar deste siglo á el otro, y transmutarse los antiguos en lo que auian de ser, y perman-  
nescer el otro siglo, y llevar cada vno la transmutacion, que sus meritos merecian, mandaron  
los Dioses hazer vna hoguera de fuego muy vivo, grande, y muy bien encendida, para que  
siruiesse de prueba, y meritos para la transmutacion, que cada vno auia de tener, con pro-  
messa cierta, y pacto, que por medio de sufrir aquel fuego alcançarian la mayor, ó menor  
gloria en el otro siglo de su transmutacion conforme á el mayor, ó menor sufrimiento de sus  
llamas, y actiuidades. A esta voz, y fama de excelencia, y promessa de dignidad, y mas tal  
como la de conuertirse en Dioses, se juntaron muchos en gran numero de gente, especial-  
mente indios principales, y mandones de aquel siglo (que no ay quien no se inquiete por man-  
dar, y mas los mas Principales, y principalmente aquellos, á quienes parece, que para solos ellos  
se hizieron los puestos, y dignidades; plegue á Dios, que como las solicitan, las merescan).  
Iuntos ya todos, y cada vno de por si prometiendo la dignidad, como si fuesse solo para él:  
y el horno muy encendido para la prueba de los meritos, los mas principales como mas dig-  
nos de lo que se pretendia, prefirieron á los humildes, aunque pensassen, tenian, como podian  
tener muchos mas meritos, que ellos; pero como esto no auia de ser con fuerças de diligen-  
cias, ni con favores, sino con meritos personales, passando *per ignem et aquam*, como dicen,  
que en ninguna occassion pudo venir mas á proposito: pusieronse, pues, á emprender la em-  
presa, y si bien los animava su vana presumpcion, el amor proprio, y el desseo de mandar,  
mas el temor del fuego, y el peligro, á que se ponian, los detenia, y detuvo, que auiendo  
llegado todos á la prueba desto, y acometido á entrar en el horno, ninguno passó de las pri-  
meras diligencias, y assi no vbo ninguno de aquellos poderosos, que se atreuiessen á entrar,  
conque quedó el puesto libre para los auentureros (que si Dios con su prouidencia no atajara  
los passos de los poderosos, y fauorecidos, para que no se lograran sus intentos, no vbiere  
Pobre alguno, que tuviera puesto). En este tiempo salió de repente, y de entre todos vn Dios  
llamado *Centeoñ ignopiltzintli*, que quiere decir en la lengua mexicana vn Dios solo hijo sin  
Padre (Este Dios huerfano hijo sin Padre (dicen) que es el solo Dios, que era antes deste si-  
glo antes que se hiziesse las transmutaciones de las naturalezas vnas en otras; es muy nom-  
brado á cada passo de todos, y es menester tener mucha cuenta con el). Y este habló á vn  
enfermo, que allí estava buboso, y llagado, y de quien no se hazia caso, y dixole: Qué hazes  
aqui? no ves cómo los nobles, y principales no se atreven á esta empresa? Pues tú te ves en  
tan miserable estado, que estás todo llagado, y buboso; ámate, que aunque estos te lo im-  
pidan arrojandote á el fuego con presteza, y maña, te purificarás en él y gozarás por tu in-  
dustria, y por lo que merecerás, el premio, á que ellos, no se àn atreuido. Tanto le persuadió  
el Dios á el enfermo, que al fin rompió todas las dificultades, y consideraciones, que lo po-  
dian desanimar, y passando por entre todos á arrojarse á el fuego, quisieron ellos no solo  
auer renunciado el derecho, por no atreverse á passar por tan rigorosa prueba; mas impedir  
que otro gozasse del premio, que ellos no se auian atreuido á intentar: Començaron luego á  
denostar á el enfermo, y á baldonarlo de persona vil, y que no auia de hazer competencia  
con ellos; procuraron vna, y muchas vezes estorvarle la entrada en el horno encendido, mas  
él se puso tan á la voca del, que lo dexaron, no por dexarlo, sino porque las mismas llamas  
lo defendian (que quando Dios quiere, que vno tenga vn puesto lo mas rigoroso del, y los  
mismos inconvinientes, con que se lo suelen impedir, esos mismos se lo aseguran, y afixan  
mas). Al fin el enfermo se entró dentro, y se purificó de todos sus males con la eficacia del  
fuego, y passó por la prueba del, y por el pacto para obtener la deidad que se pretendia; y  
se conuirtió en vn sol, que es el mas resplandeciente de los Planetas (que esso causa vn animo  
generoso, y varonil en las pruebas de las aduersidades, y contradicciones, y sufrimiento de